



AGN

Agencia Global
de Noticias

Informe de monitoreo de medios

Niñez y adolescencia en la prensa escrita paraguaya - 2015

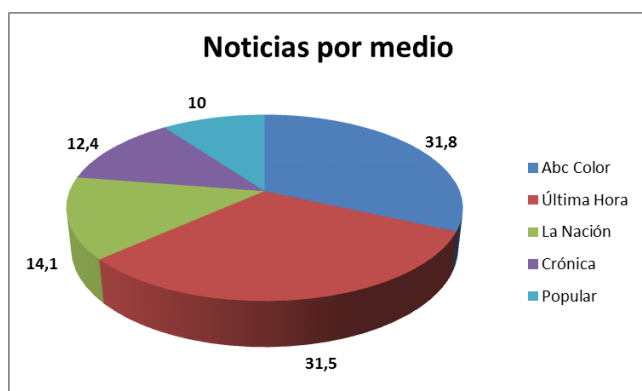
Agencia Global de Noticias
Global Infancia de la Asociación Global
Septiembre 2016

Disminuye información periodística sobre niñez y adolescencia en medios

“Informa como si los niños y niñas que amas fueran tu noticia”

En el año 2015, la Agencia Global de Noticias ha clasificado una muestra aleatoria de 978 noticias relacionadas a niños, niñas y adolescentes en la prensa escrita paraguaya. Los periódicos analizados fueron *Abc Color*, *Última Hora*, *La Nación*, *Crónica* y *Popular*. Este caudal de noticias es el más bajo registrado desde el inicio del monitoreo: el año en que mayor cantidad de noticias se registró fue en el 2008 con un promedio de 1.620 textos por mes, mientras que el más bajo había sido en el 2012, con una tendencia de 1.026 piezas periodísticas por mes. Las 978 registradas en el 2015 implicarían un 5% menos que en el año de más bajo registro y el 40% menos que en el 2008, el del más alto volumen monitoreado.

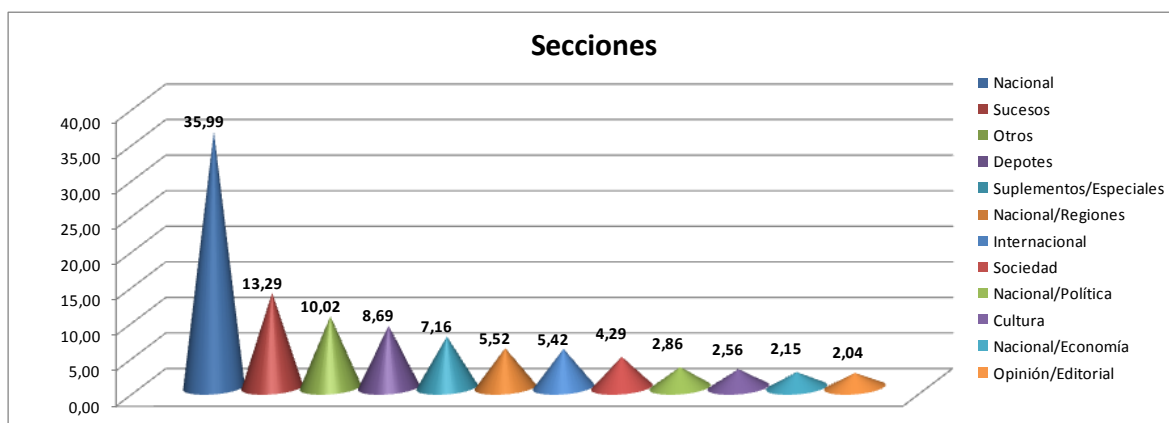
Cabe mencionar que la muestra fue seleccionada a través del método del *mes compuesto*, que posibilita escoger una cantidad de noticias equivalente a un mes, respetando la diversidad de días (lunes a domingo) y fechas (1 al 31), pero con representatividad de todos los meses del año. Esta muestra está diseñada con rigurosidad científica y ofrece una mirada confiable de las tendencias del abordaje periodístico.



Como puede observarse en el gráfico de referencia, *Abc Color* y *Última Hora* han sido los medios que mayor espacio dieron a la niñez y adolescencia, con porcentajes casi idénticos; alcanzando juntos más del 60% de todos los textos monitoreados. *La Nación*, *Crónica* y *Popular* han ofrecido un espacio menos destacado.

El mayor porcentaje de notas estuvo concentrado en la sección *Nacionales* (35,99%), un salto positivo si se considera que en los primeros años del monitoreo la sección *Sociales* era una de las que más albergaba notas sobre niñez (hoy con menos del 5%), sección en la que se podía encontrar recetas de cocinas, cobertura de eventos y temas fundamentales para la vida de niños, niñas y adolescentes, con el mismo orden de prioridad. En segundo lugar se

posicionó *Sucesos* con un 13,29%, en consonancia con el mayor número de notas sobre violencia registrado. Llama la atención que importantes secciones como *Política* (2,59%) y *Economía* (2,15%) no logran aún ser identificadas como espacios válidos para incluir cuestiones que hacen a la realidad de niños y niñas.

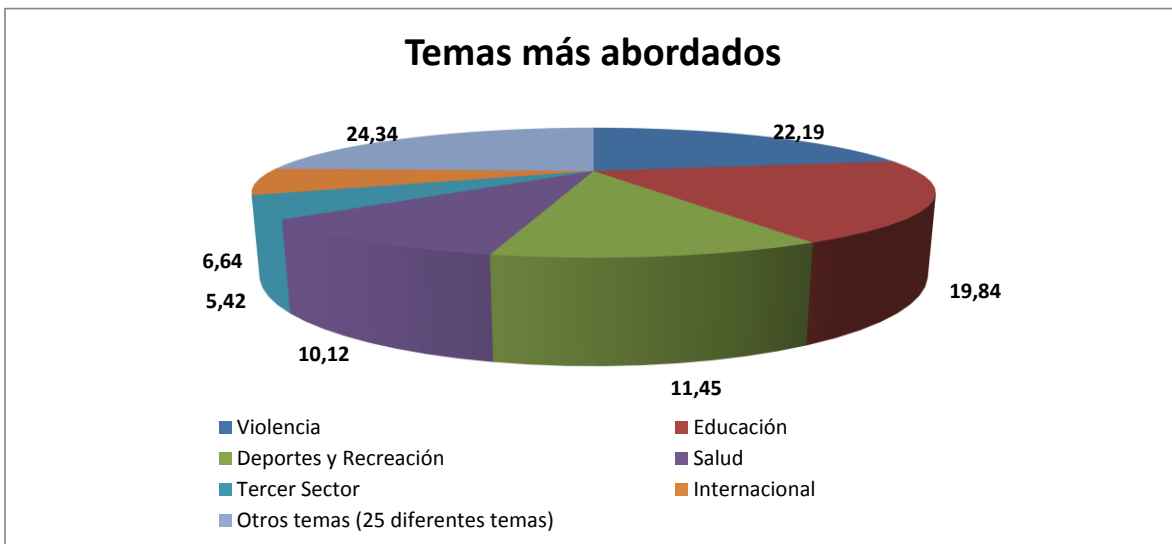


El 2015 fue un año de importantes cambios y avances en materia de comunicación y prensa. Con la compra del Diario La Nación y la importante incursión de medios tradicionales a nuevas plataformas digitales, se han ido incorporando más espacios que permiten una mayor participación de todos los sectores de la ciudadanía, además de ofrecer otros ángulos de una misma realidad.

Sin embargo, un retroceso significativo para nuestra democracia fue el número de despidos arbitrarios e injustificados realizados en diferentes medios de comunicación. Tampoco estuvieron ausentes las denuncias de censura y persecución contra los trabajadores de prensa.

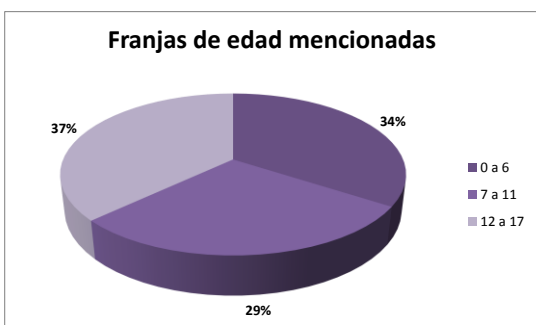
Presencias y ausencias en la prensa paraguaya

Los temas mayormente abordados en los periódicos paraguayos fueron *Violencia, Educación, Deportes y Recreación y Salud*; tal como puede verse en detalle en el capítulo que analiza de manera específica el contenido de las distintas temáticas abordadas. Estos 4 temas representan juntos el 64% del total de piezas periodísticas analizadas, dejando en evidencia cuáles son las cuestiones de niñez más atendidas desde los medios de comunicación. Si a estos sumamos los que le siguen en orden de importancia (*Tercer Sector e Internacionales*), nos encontramos con 6 temas que acaparan el 76% de los textos, mientras que los restantes 25 de los 31 pre establecidos ocupan apenas el 24%; ninguno con un porcentaje superior al 5%.

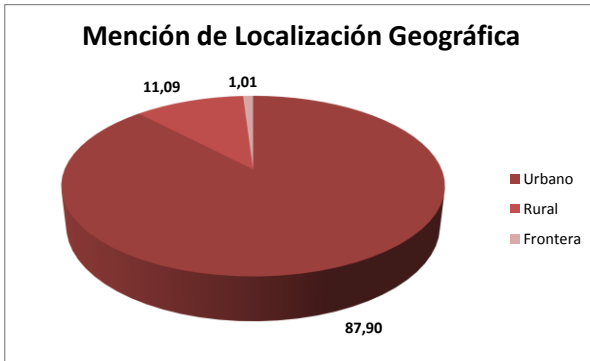


Llama la atención de manera particular la invisibilidad de ciertos sectores vulnerables, que reciben escasa atención desde las políticas públicas e igual indiferencia de parte de los medios. Tal es el caso de niños, niñas y adolescentes con discapacidad, migrantes, privados de su libertad, en situación de calle o trabajo infantil, de etnias, institucionalizados; entre otros.

Este cúmulo de noticias se presenta de una manera relativamente equitativa si tenemos en cuenta las franjas de edad atendidas desde los medios. La de mayor presencia es la correspondiente a la adolescencia (12 a 17 años), mencionados en el 37% de las notas informativas. Le sigue el sector de primera infancia (0 a 6 años), presentes en el 34,16% de los texto; dejando un poco más rezagado al grupo de 7 a 11, con el 28,85%.



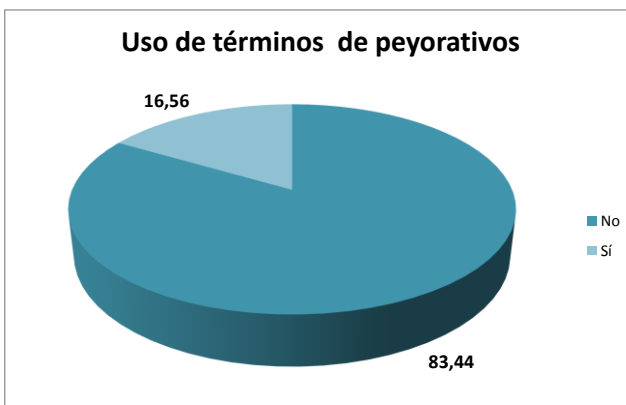
Donde sí se ve una diferencia un poco más significativa es en la mención de sexo, predominando la mención a los varones en el 56% de los casos, contra el 44% que correspondió a las niñas; quedando nuevamente rezagado el sector más vulnerable.



Lo mismo ocurre con el sector rural, mencionado solo en el 11% de los textos. Igualmente, en las menciones urbanas, la mayoría (72%), corresponde a la capital nacional y las capitales departamentales; mientras que el interior solo fue mencionado en el 7% de las notas urbanas).

Deudas de calidad periodística

Una de las pendientes en el periodismo al hablar de niñez y adolescencia tiene que ver con el uso de terminología adecuada, que se ha mantenido de manera estable a lo largo de los 11 años de monitoreo. El 16,56% de los textos que hablaron sobre niños, niñas y adolescentes utilizó uno o más términos peyorativos. Es importante recordar que el uso de esta terminología refuerza prejuicios y preconcepciones erróneas e inadecuadas.



En cuanto a recursos periodísticos que aportan a la calidad, en este estudio se mostraron cifras muy bajas y desalentadoras. Solamente el 17,79% utilizó piezas adicionales que favorecerían una mayor profundidad y un complemento en la información. Por otra parte, el 93,76% de las notas se presentó de forma factual, es decir, limitándose al relato de hechos. De manera complementaria, géneros periodísticos importantes y que podrían sumar en análisis y reflexión - como el reportaje, la editorial y la entrevista- se presentaron apenas en el 1,94%, 0,82% y 1,23% respectivamente. Estas cifras evidencian una importante cobertura pero con un escaso análisis periodístico.

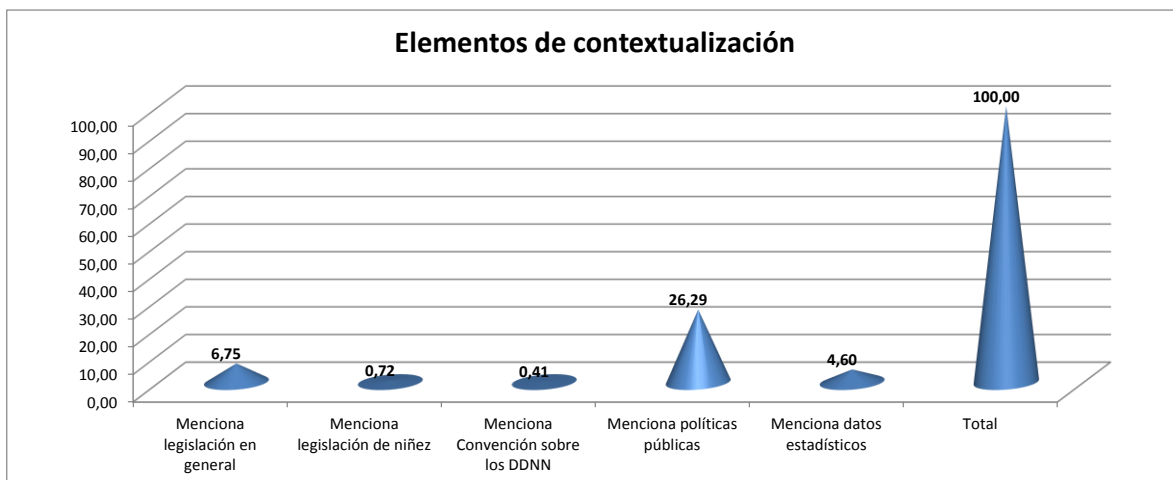
“Los periodistas son a la democracia lo que la policía es a la dictadura”

La prensa puede dar un gran apoyo a la democracia desde su rol contralor. En este sentido, la óptica de investigación se encontró en solo el 32,52% de las publicaciones; siendo la más utilizada la denuncia (17,48%) y en menor medida las propuestas y enfoque de solución (15,03%).



Por otra parte, la presencia de elementos de apoyo que pueden contextualizar la información fue casi inexistente en el periodo analizado. Menciones a legislaciones – en general o de niñez – se dieron en un bajísimo 7,87%. En solo 7 ocasiones se hizo mención a leyes sobre niñez y adolescencia y en 4 se nombró a la Convención Internacional de los Derechos de los Niños. La menciones a políticas públicas (26%), como a datos estadísticos (4,60%), también siguen siendo un pendiente que podrían ser reforzados.

La información de contexto (mención de legislación y de estadísticas), y de las políticas públicas que se implementan desde los gobiernos para brindar atención y buscar soluciones a las problemáticas de la sociedad en materia de derechos humanos, aportan argumentos para la formación de una opinión pública crítica.



De acuerdo a estas cifras podemos afirmar que urge un abordaje periodístico más completo, más contextualizado y propositivo.

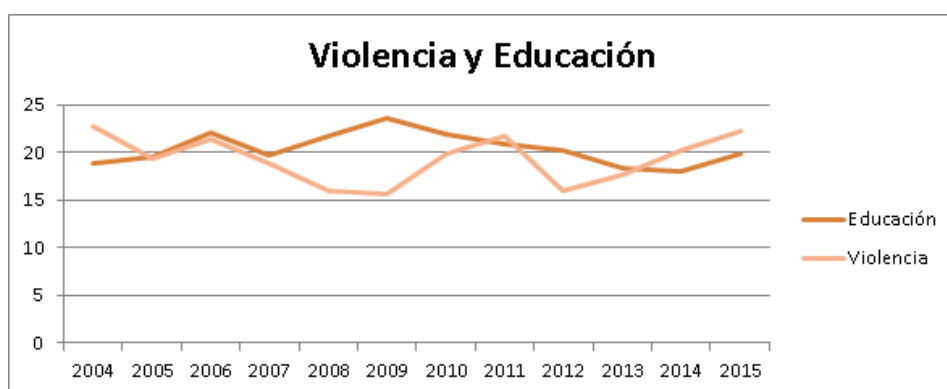
Es válido recordar que para lograr una comunicación asertiva, el material difundido a través de los medios de comunicación debe ser elaborado específicamente para ello. Es fundamental tener en cuenta los aspectos relevantes para la ciudadanía y descartar información que no es pública (propia de investigaciones policiales o judiciales), preservando los detalles innecesarios y evitando impresiones subjetivas que podrían provocar algún tipo de desinformación o especulación.

La información y los medios de prensa cumplen una función social ineludible y son esenciales para trasladar a la sociedad un mensaje que permita superar desafíos, conocer con rigor y cercanía nuestras necesidades y disponer de una plena visibilidad sobre nuestro compromiso ético y participación plena en el progreso de todos.

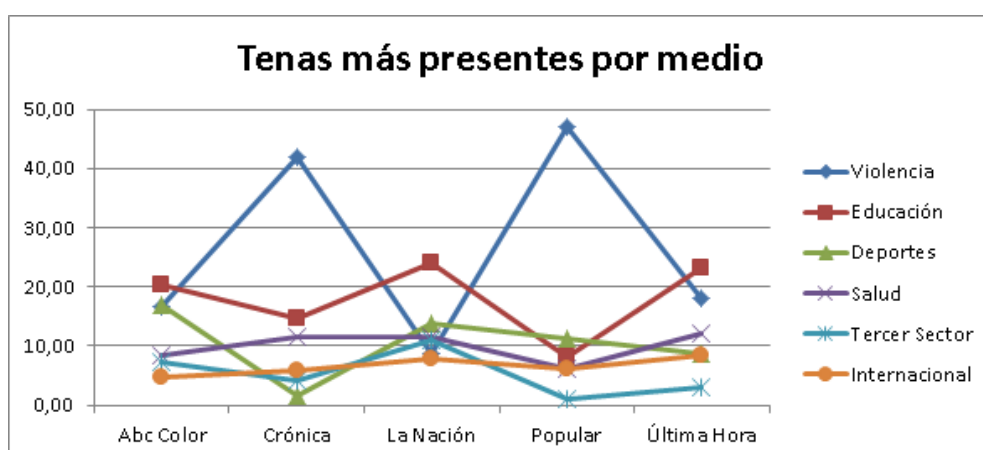
Violencia marca la agenda periodística

Por cuarta vez ocupa la cumbre del ranking

Con el 22,19% del total de textos analizados en el 2015, *Violencia* ha sido la temática con mayor espacio en la prensa escrita paraguaya al hablar de niños, niñas y adolescentes. Con este importante caudal de noticias ha desplazado a *Educación*, que se ha mantenido mayoritariamente en la punta de la tabla de temas abordados durante 7 de los 11 años de monitoreo realizado por la Agencia Global de Noticias. Este mismo comportamiento se dio en el 2004, 2011 y 2014, años en que también estuvo en la cima del ranking con porcentajes cercanos al del 2015: 22,74%, 21,75% y 20,27% respectivamente. En los otros años ha permanecido en el segundo lugar con porcentajes que oscilaron entre el 15,59% y el 21,35%.



Una mirada detallada de los medios permite identificar que los dos periódicos de corte popular: *Crónica* y *Popular*, son los que mayor espacio le han dado a la cobertura de *Violencia*, con porcentajes cercanos al 50% del total de sus textos analizados: 41,80% y 46,94% respectivamente. *Abc Color* (16,72%) y *Última Hora* (18,12%) lo colocaron como el segundo tema más abordado, luego de *Educación*; mientras que *La Nación* solo le otorgó el 8,70% de sus piezas periodísticas, por detrás de *Educación*, *Deportes* y *Recreación*, *Salud* y *Tercer Sector*.



Violencia no solo es un tema preponderante en cuanto a la cantidad de piezas informativas que los medios le dedican. Un análisis minucioso permite observar que esta temática ofrece un espacio que podría resultar adecuado para una mayor

reflexión: casi el 80% de sus textos tiene piezas adicionales que complementan y enriquecen la información; es el que más presentó artículos de opinión y entrevistas y el segundo con mayor cantidad de reportajes y editoriales. Sin embargo, este caudal no logra el impacto necesario para revertir los altos índices de violencia a los que se ven expuestos niños, niñas y adolescentes en Paraguay. “El derecho a la protección de niños, niñas y adolescentes en Paraguay es uno de los más invisibles para la población en general”, señala precisamente Unicef en su Estudio sobre Maltrato Infantil en el ámbito familiar – Paraguay¹.

Considerando la relevancia de este tema en la prensa y en la vida de niños, niñas y adolescentes, se presenta en este estudio un capítulo especial de análisis puntilloso del abordaje periodístico.

Educación: denuncias, movilizaciones y poca calidad

Educación fue el segundo tema con mayor presencia en la prensa escrita paraguaya, ocupando el 19,84% del total de textos analizados en el 2015, poco más de dos puntos por debajo de *Violencia*; aunque tuvo presencia mayoritaria en *Abc Color*, *La Nación* y *Última Hora*. Esta temática, que ha sido protagonista de la agenda mediática en los 11 años de monitoreo (se colocó como el tema más tratado en siete años y en los otros cuatro ocupó el segundo lugar), estuvo marcada principalmente por las denuncias y por las movilizaciones estudiantiles y de docentes; dejando fuera el debate sobre la calidad de la educación.

De un total de 194 textos periodísticos que se centraron en *Educación* como tema principal, casi el 50% se enfocó en las marchas estudiantiles en protesta por el mal estado de las aulas, derrumbes edilicios en escuelas, corrupción y mal uso de los fondos del Fonacide, huelgas y marchas docentes solicitando ampliación presupuestaria o denunciando descuentos indebidos de sus salarios. Unos pocos textos hicieron mención a iniciativas novedosas y desafiantes y prácticamente no hubo un análisis reflexivo sobre el sistema educativo y las opciones de cambio para una educación de calidad en Paraguay; a pesar de los 8 artículos de opinión, 4 editoriales y 1 reportaje, formatos propicios para el debate.

Un hecho que debe destacarse del abordaje educativo es que ni una sola nota utilizó términos peyorativos para referirse a niños, niñas y adolescentes; pareciera que las y los periodistas que cubren esta temática tienen una clara visión de los niños como sujetos de derechos. Otro aspecto ponderable es que *Educación* presenta un alto porcentaje de noticias con una óptica de denuncia o de búsqueda de soluciones (58%), ofreciendo así una perspectiva más amplia y profunda que el simple relato factual de un hecho. En el 64% contextualiza la información mencionando políticas públicas y en casi el 15% da lugar al protagonismo juvenil. Sería muy provechoso para la niñez paraguaya que a todos los indicadores positivos que *Educación* presenta en comparación a otras temáticas, sume un debate serio y constante sobre la calidad educativa, clave para el desarrollo de un país.

¹ Beca-Unicef, Estudio sobre Maltrato Infantil en el ámbito familiar Paraguay. Asunción, Paraguay. 2009

Deportes, Salud, Internacional y Tercer Sector completan la agenda prioritaria

Más del 60% de las publicaciones monitoreadas se centraron en 6 temas prioritarios: *Violencia, Educación, Deportes, Salud, Internacional y Tercer Sector*. Si a esto sumamos *Comportamiento y Derechos y Justicia*, alcanzamos el 80% de los textos analizados.

Ya se hizo basta referencia a *Violencia y Educación* en las páginas precedentes. Resulta interesante observar cuáles fueron los otros temas y aspectos priorizados por la prensa. En *Deportes y Recreación* la cobertura estuvo centrada en referencias a contiendas deportivas, especialmente fútbol, en las categorías juveniles e infantiles; el derecho a la recreación como tal no es parte de la agenda. En *Salud* se destacó de manera particular el debate en relación al embarazo adolescente en Paraguay, a partir de un caso paradigmático, Mainumby, una niña de 10 años embarazada por su padrastro. Además se abordaron diversas cuestiones relacionadas a las condiciones de los centros asistenciales, campañas de vacunación y desparasitación, epidemias, trasplantes, casos de negligencia, entre otros. A nivel *Internacional* también se han discutido variados temas que involucran a niños y niñas en América Latina y el resto del mundo: pedofilia, conflictos armados, abuso sexual, avances científicos, nacimientos y eventos de hijos de famosos; por citar algunos. Finalmente, en *Tercer Sector* se hizo alusión a iniciativas y actividades organizadas y promovidas por diversas organizaciones de la sociedad civil.

Acciones solidarias, cívicas y de liderazgo y protagonismo emprendidas por jóvenes en *Comportamiento* y propuestas legislativas (lactancia materna, buen trato), políticas públicas orientadas a niñez desde el Sistema de protección y otros temas que hacen al cumplimiento o no de sus derechos debatidos en *Derechos y Justicia*, completan la lista de temas que tuvieron mayor protagonismo en la prensa escrita paraguaya.

Esta mirada enfocada en los temas y aspectos más debatidos debe llevar a la reflexión no solo de lo que está en los medios y la forma en que el periodismo puede contribuir al debate y agendamiento público con un abordaje más contextualizado y profundo, más respetuoso y edificante; sino principalmente debe llamarnos la atención sobre aquellas cuestiones que están quedando fuera de las páginas de los periódicos y que –coincidentalmente– por lo general también son excluidas de la agenda política y de las políticas públicas.

Tal es el caso de *Migración y Desplazamiento, Institucionalización de niños, niñas y adolescentes, Equidad de género, Trabajo Infantil, Situación de Calle, Pobreza y Exclusión Social, Ejercicio de la Sexualidad, Drogas y Discapacidad* -por citar algunos, que a pesar de lo relevante que son para la niñez y adolescencia paraguaya y a las deficiencias existentes en el país en el cumplimiento de los derechos de estos sectores de la población, han tenido una presencia casi exigua en la prensa escrita en el año 2015.

Tema principal	2015
	%
Violencia	22,19
Educación	19,84
Deportes y Recreación	11,45
Salud	10,12
Internacional	6,65
Tercer Sector	5,42
Comportamiento	4,6
Derechos y Justicia	4,09
Cultura	2,56
Derechos de Familia	1,94
Accidentes	1,64
Tecnologías de la Información y la Comunicación	1,53
Consumo	1,33
Equidad/Inequidad de color o etnia	1,23
Medidas Socioeducativas/Privación de libertad	1,12
Discapacidad	0,82
Drogas	0,72
Medios	0,72
Ejercicio de la Sexualidad	0,41
Medio Ambiente	0,41
Trabajo legal del adolescente	0,31
Desaparecidos	0,2
Pobreza y Exclusión Social	0,2
Situación de calle	0,2
Abandono	0,1
Población	0,1
Trabajo Infantil	0,1
Desaparecidos/Derechos Humanos	0
Equidad/Inequidad de género	0
Institucionalización	0
Migración y Desplazamiento	0
Total de noticias	100

Como un ejemplo, llama la atención que en un país donde hay más de 400.000 niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil² esta temática haya estado presente apenas en el 0,10% del total de piezas analizadas. Cabría preguntarse si este comportamiento editorial es resultado de una naturalización del trabajo infantil, una situación a la que nos hemos acostumbrado y por lo tanto no es noticia. Condición similar se presenta en relación a la niñez en situación de calle, con una presencia equivalente apenas al 0,20% del total de textos periodísticos.

Juan Cáceres Troche, periodista reconocido como amigo de la niñez en el 2012, afirma que esta tendencia corresponde generalmente a lo que pide la audiencia/los lectores. “Lastimosamente, las cabezas de los centros periodísticos priorizan temas que les `rinden más´, por así decir, en los espacios informativos. Esto ocurre principalmente en la televisión, ya que la respuesta de la audiencia se mide minuto a minuto y esto permite conocer directamente lo que prefiere el público (...) La violencia viene asociado al morbo y además es un tema de alto impacto, con el cual la gente se identifica mucho últimamente. Otro tema de alto impacto es el de deporte, por eso se les da prioridad”.

Cáceres Troche reflexiona sobre otros aspectos y temáticas que lastimosamente “los centros periodísticos se ven como repetitivos” y plantea algunos desafíos al respecto. “Personalmente, siempre me pregunté qué podemos hacer los periodistas que sí queremos aportar y educar al público de alguna manera. Llegué a la conclusión de que ante esta tendencia de "dar al público lo que pide" no podemos enfrentarnos y darle una lucha muy frontal, pero sí podemos utilizar esas plataformas para instalar los temas (...) Podemos enseñar y educar a la ciudadanía enfocando cualquier tipo de tema pero un agregado analítico, con estadísticas, analizando la problemática macro y no enfocando la noticia en un sólo caso específico o en los detalles del tema del día. Esta es una forma de trabajo que debe instalarse en los periodistas, porque finalmente nuestro trabajo es un servicio a la ciudadanía”.

Definitivamente, la prensa podría dar un valioso aporte al visibilizar diferentes situaciones como violaciones a los derechos de la niñez y adolescencia, haciéndolo con calidad, profundidad y enfoque de derechos.

² Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo-DGEEC (2013). *Magnitud y características del trabajo infantil y adolescente en el Paraguay. Encuesta Nacional de Actividades de niños, niñas y adolescentes, EANA 2011*. Asunción: DGEEC

Recomendaciones para un abordaje periodístico respetuoso hacia la niñez

Un periodismo responsable y comprometido puede y debe generar una cobertura que, en el marco de la libertad de expresión propia de un Estado de derecho, no pierda de vista las restricciones que impone la legislación vigente para proteger otras garantías, como la integridad física y psicológica de las personas más vulnerables.

Los niños, niñas y adolescentes -por su condición de sujetos en desarrollo, y por tanto, de mayor vulnerabilidad- deben gozar de una especial protección de parte de los medios de comunicación, aun cuando se trate de temas de interés público.

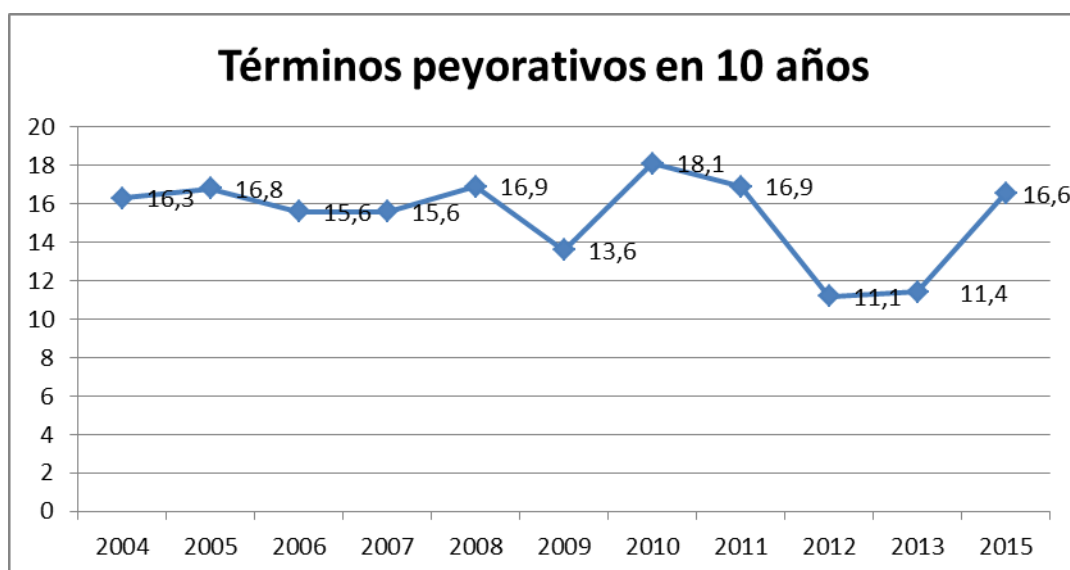
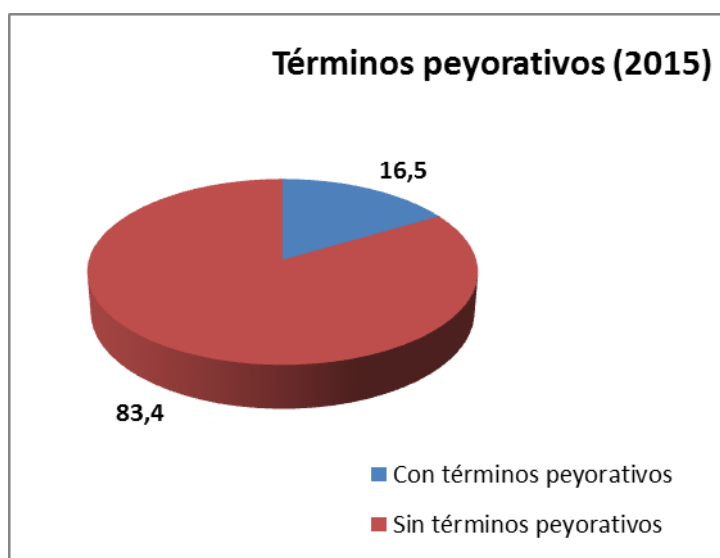
En este contexto, se sugiere a medios, periodistas y a la ciudadanía tener en cuenta los siguientes aspectos a la hora de abordar públicamente temas que afectan a la niñez:

- Niños y niñas en primer lugar: En toda acción o circunstancia debe primar necesariamente lo que beneficie más al niño o niña (artículo 3 de la Convención sobre los Derechos del Niño).
- La dignidad humana ante todo: El abordaje público de situaciones que afectan a la niñez debe ser siempre acorde con el fomento de su sentido de dignidad y fortaleciendo el respeto de sus derechos como ser humano.
- Cuando la noticia se acaba: Preguntarse siempre que pasará con la vida del niño del hecho informativo como consecuencia del impacto de la exposición pública de la que es objeto. Evaluar el posible daño o impacto del contenido y enfoque utilizado es fundamental para proteger la dignidad y bienestar de los mismos.
- El interés público y no la morbosidad: al momento de exponer una situación que involucre a niños, niñas y adolescentes debe primar el concepto de “interés público”, tanto en el contenido como en el enfoque utilizado. Preguntarse si el contenido y enfoque informativo son o no de interés público, es una buena práctica ética que ayuda además a evitar el morbo.
- La voz de las y los protagonistas: la libertad de expresión y opinión está consagrada en diferentes instrumentos jurídicos internacionales y nacionales garantizando el derecho de niños, niñas y adolescentes a que se conozcan sus puntos de vista y que se tenga en cuenta su opinión, en función de su edad (artículo 12 CDN). En situaciones en que surgen como víctimas de violencia, sin embargo, debe considerarse su interés superior, evaluando la pertinencia de entrevistarlos y la posibilidad de una doble victimización al exponerlos a recordar y revivir desde el relato una situación traumática.
- Corroborar, contextualizar, diversificar, investigar: todas las premisas y recaudos que se deben tomar para lograr un abordaje serio, respetuoso, responsable y ético deben ser principalmente considerados cuando se refiere a niños, niñas y adolescentes que por estar en etapa de desarrollo son particularmente vulnerables a los efectos de la exposición mediática.

El bienestar de los niños es el indicador fundamental de una sociedad sana

Términos despectivos: rutina periódica en la cobertura periodística

La utilización de terminología peyorativa para referirse a las niñas, niños y adolescentes ha sido una práctica habitual durante 10 años de monitoreo de la prensa escrita en Paraguay. En todo este tiempo se mantuvo sin variar mucho, con porcentajes cercanos al 16%, con excepción de algunos años en que presentó picos más bajos -como en el 2009, 2012 y 2013 en que se colocó entre el 11 y 13%-, o más elevados -en 2010 el porcentaje subió al 18,10%-.



Desde la Agencia Global de Noticias, se ha venido insistiendo durante todos estos años en la importancia de dejar de lado estas expresiones para referirse a niños, niñas y adolescentes, desde la convicción de que el lenguaje y la palabra son instrumentos que permiten empujar o aminorar procesos de cambio en los valores y creencias de una sociedad. La persistencia en el uso de este tipo de terminología es considerada como un factor que favorece el refuerzo de preconcepciones y estigmatizaciones negativas hacia niños, niñas y adolescentes.

Esta práctica, como se ha señalado en varias investigaciones anteriores, puede deberse a muchos factores: desconocimiento, falta de conciencia sobre los efectos en la utilización de este tipo de términos, y la reproducción del lenguaje predominante en las principales fuentes de consulta (policía y fiscalía). Precisamente, la Periodista Amiga de la Niñez, Lupe Galiano, señala condicionamientos que llevan a las y los periodistas a incurrir en este tipo de práctica: “Las condiciones de trabajo y las políticas editoriales de los medios son algunas de las dificultades que impiden una mejor formación de los periodistas, lo que se constituye en un freno a la hora de abordar temas con una perspectiva más integral y humanista. A esto se suman los prejuicios y desconocimientos, que se originan en las mismas fuentes de información, que son las entidades públicas que hasta hoy no lograron incorporar en su accionar y por ende, en su comunicación una perspectiva de derechos”

Lo cierto es que el lenguaje construye todo un sistema de pensamientos e ideas que van configurando nuestra forma de ver y de actuar ante los hechos. Con el lenguaje rotulamos y etiquetamos cosas, personas y situaciones con tanta fuerza que a menudo terminamos definiendo su esencia.

Definitivamente, el discurso periodístico –aún sin ser consciente de ello– puede favorecer la promoción de la imagen de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos o producir el efecto contrario. Sería oportuno que los periodistas comenzaran a reflexionar sobre las estigmatizaciones y preconceptos generados por el uso corriente de estos términos en su labor cotidiana. Del mismo debate podría surgir la necesidad de implementar un lenguaje periodístico con enfoque de derechos cuyo objetivo contribuiría a evitar una mirada social acusadora.

Un análisis centrado en el comportamiento de los diferentes medios monitoreados en los últimos diez años muestra que los diarios mantuvieron un comportamiento dispar. Mientras algunos se mantuvieron estables (Última Hora y Popular), otros han mostrado avances alentadores con significativas disminuciones, como es el caso de La Nación –que se redujo casi en un tercio en el periodo señalado- y Abc –que presentó un importante descenso, cercano a 7 puntos. Crónica ha mostrado un aumento considerable de 12 puntos.

Diarios/Términos peyorativos (En 10 años)	2005	2015
Crónica	18	30,3
Popular	26,7	25,5
Última Hora	15,6	15,2
Abc Color	21,3	14,1
La Nación	18,4	6,5

Como puede verse en la tabla de referencia, Crónica y Popular son los medios que sobresalen de manera llamativa en el uso de este tipo de terminología, con porcentajes muy por encima del promedio general (16 %). Última Hora y Abc Color, con porcentajes muy similares, se sitúan levemente por debajo de la línea del promedio; mientras que el diario La Nación es el que ha dado muestras de un periodismo más respetuoso y cuidadoso de la niñez a partir de las palabras utilizadas para referirse a ellos y ellas.

Los/as adolescentes son quienes reciben la mayor cantidad de términos despectivos (28,2%) al igual que el sector masculino (32,4%), en relación con la cantidad de menciones periodísticas y las palabras peyorativas.

Franja edad	Mención	Términos peyorativos	Total
0 a 6	373	46	12,3
7 a 11	315	42	13,3
12 a 17	404	114	28,2
Total	1092	202	18,4

Sexo/términos	Mención	Términos peyorativos	Total
Femenino	253	74	29,2
Masculino	318	82	32,4
Total	571	156	61,6

Una mirada centrada en los temas permite identificar que *Violencia* es el que presentó el mayor porcentaje de noticias con presencia de términos peyorativos: 68,5%. Muy de lejos le sigue *Salud* con el 7,4%, mientras que con el 3% aparecen otros como *Accidentes*, *Derechos* y *Justicia* y *Medidas socioeducativas*. Rezagados con porcentajes cercanos al 1% aparecen *Drogas*, *Comportamiento*, *Desaparecidos*, *Tecnologías de la información*, *Ejercicio de la sexualidad*, *Equidad de color y etnia*, *Deportes y recreación*, *Discapacidad* y Tercer sector.

Contrariamente a este panorama de prejuicios y preconceptos, existe otro universo en el que la niñez y adolescencia vive su rol como niños, niñas, adolescentes, sin calificaciones peyorativas. Esto se pudo ver en publicaciones relacionadas a *Institucionalización*, *Cultura*, *Consumo*, *Derechos de Familia*, *Medio Ambiente*, *Medios*, *Migración y Desplazamiento*, *Población*, *Pobreza y Exclusión Social*, *Desaparecidos/Derechos Humanos*, *Situación de calle*, *Educación*, *Equidad/Inequidad de género*, *Trabajo legal del adolescente*, *Trabajo Infantil* y *Abandono*.

Menor mantiene por años el primer lugar

Menor es el término más utilizado por los medios paraguayos entre los que esta investigación ubica como despectivo. Este comportamiento se ha mantenido invariable desde el inicio del monitoreo realizado por la Agencia Global de Noticias en el 2004. En ese entonces estaba presente en el 85% de los textos analizados, descendiendo levemente al 79,33% en el 2015. Si bien en muchos casos los trabajadores de la prensa manifiestan ausencia de mala intención en el uso de esta palabra, no se puede desconocer que la misma tiene un impacto en la construcción social del imaginario del niño y la niña.

El enfoque del “menor” -tal como se ha mencionado en informes anteriores de la Agencia Global de Noticias- coloca a la niñez en dos espacios contrapuestos: los niños, niñas y adolescentes que gozan mayormente de sus derechos, tienen garantizadas sus necesidades básicas y que por lo general aparecen en las páginas de *Sociales, Deportes, Cultura o Nacionales*; y los “menores”, que viven marginados y fuera de un sistema que los excluye de la escuela, de los servicios básicos e incluso del entorno familiar. Estos últimos son mencionados con mayor frecuencia en las secciones *Judiciales, Policiales y Suceso*.

Si hablamos de “colegio de señoritas” o “instituto del menor”, probablemente se presentan en el imaginario dos realidades diametralmente opuestas. Desde esta perspectiva resulta evidente que la expresión “menor” desvaloriza al niño/a como sujeto de derechos y lo ubica en el sector marginal de la infancia.

Otras palabras despectivas, no tan frecuentes pero con fuerte connotación despectiva, se encuentran muy por debajo con porcentajes cercanos al 1% en cada caso: *yiyita, malvientes, marginales, motochorro y malevo* son algunos ejemplos. Con menor presencia la lista continúa con sentencias como: *discapacitados, péndex, bandiditos, delincuente, maleante, precoces malvientes, precoz mondaha, mondaha'i, narquito, narquito'i, nativos menores, pirulo'i, yayita, y yiyitas*.

“El niño/a no tiene la culpa de esa situación de vulnerabilidad que no puede cambiar, es externa (...) si se enfatiza en esa situación como un rasgo de su personalidad se le marca con estigmatizaciones que pueden llegar a afectar, sobre todo cuando este tipo de expresiones son constantes y frecuentes”, afirma la psicóloga Mónica Basualdo. “Como gota a gota se erosiona una piedra, el uso de expresiones despectivas constantes y frecuentes poco a poco dañan la imagen que se tiene de la niñez y adolescencia en situación de vulnerabilidad”, sentencia.

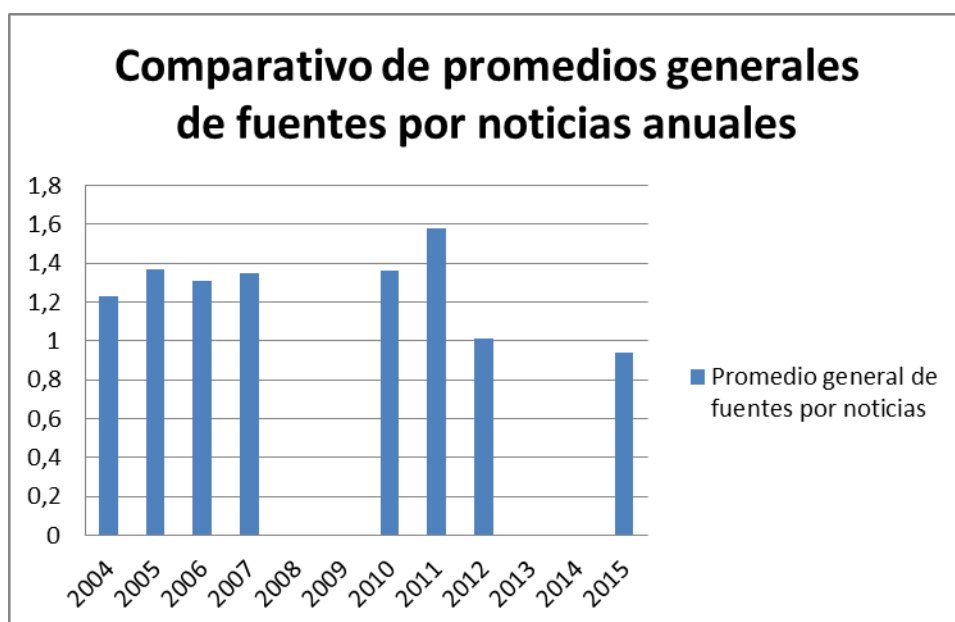
“Es fundamental que quienes tienen la palabra en los espacios mediáticos, las y los periodistas sean sensibles a aspectos culturales negativos para que, desde ese lugar privilegiado que tienen, vayan orientando a la sociedad hacia un cambio cultural positivo. El uso del lenguaje más inclusivo es indispensable para la construcción de una cultura de respeto hacia los niños y niñas”, finaliza Basualdo.

Diversidad de fuentes: Desafío primordial ante un complejo escenario mediático

Desde el 2004, año en que la Agencia Global inició el monitoreo de medios de comunicación, la diversidad de fuentes de información que considera la prensa paraguaya para abordar temas relacionadas a la niñez y adolescencia, ha sido entendida como uno de los indicadores fundamentales. La pluralidad es un valor que suma a la calidad y credibilidad de la producción informativa y está dada por la cantidad de voces presentes en el discurso periodístico.

Con la presente investigación, se insta a la ciudadanía, a las organizaciones de la sociedad civil, a los y las colegas periodistas, a observar de manera crítica el importante trabajo de la prensa paraguaya, como actor indispensable de una democracia que requiere de la participación activa para madurar y consolidarse.

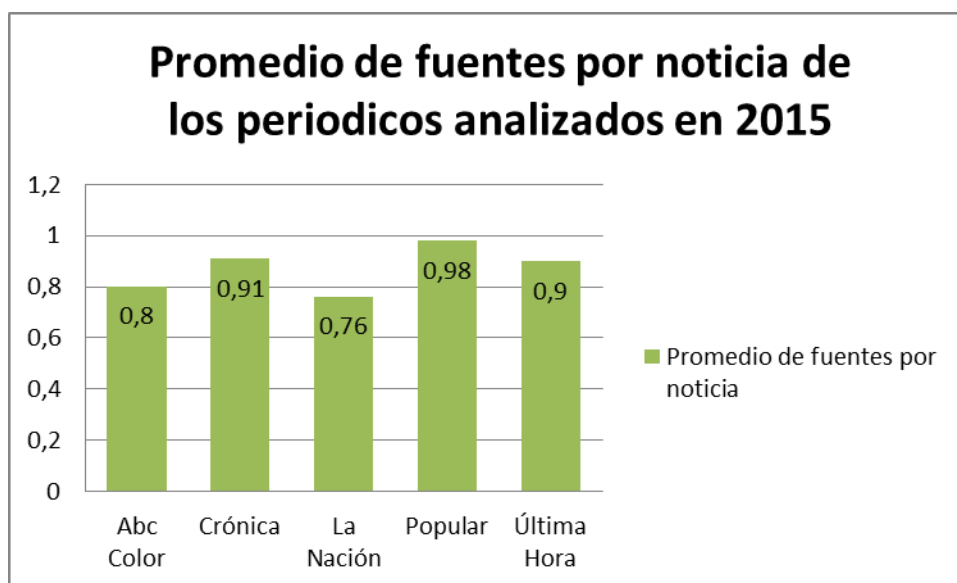
El ejercicio de observación y análisis se hace aún más necesario en un complejo escenario de concentración de medios de comunicación. En este sentido, en materia de cantidad y diversidad de fuentes, el 2015 dejó luces y sombras en comparación a años anteriores. Hace 10 años, en 2005, preocupaba el alto porcentaje de noticias en las que no se mencionaban fuentes, que alcanzaba el 34,8%. El presente estudio indica que esta cifra aumentó a un 35,7%, lo que mantiene latente la preocupación.



Para complementar el análisis, es importante señalar que el promedio general de fuentes oídas por noticia en 2015 no llega a uno (0,94). Observando en perspectiva, constituye el promedio más bajo en 11 años de monitoreo. Esta realidad no debe desalentar a quienes desde las redacciones de los periódicos

nacionales buscan ofrecer a la ciudadanía información de calidad; por el contrario, debe ser asumida como desafío primordial ante el complejo escenario mediático que se vive.

Para el comunicólogo y docente universitario, Willian Campo, acudir a varias fuentes permite certificar que el hecho noticioso ocurrió tal como se lo menciona en las páginas de los diarios. “Las fuentes diversas permiten contrastar las versiones respecto a un mismo acontecimiento, declaración, u observancia de hechos. Si nos quedamos con una sola fuente, o con fuentes limitadas respecto a hechos complejos, disminuimos el nivel de credibilidad informativa” resalta.



Al igual que en 2005, diez años atrás, Popular y Crónica son los diarios que presentaron mejor comportamiento en cuanto a cantidad de fuentes oídas, con promedios de 0,98 y 0,91 fuente por noticia, respectivamente. En último lugar se ubica el diario La Nación con un promedio de 0,76.

“Fuentes oficiales” como voces predominantes

Hace diez años se valoraba muy positivamente el ascenso de las fuentes agrupadas en “El niño y su entorno” como las más consultadas. Aquel informe resaltaba “la importancia de dar la voz al niño, la niña y su entorno más cercano, quienes son finalmente, protagonistas directos de los hechos relatados en las noticias clasificadas para esta investigación”. En 2015, la preferencia de los medios se inclinó hacia el “Poder Público”, como grupo de fuentes más consultado, con un 33,29%.

Dentro del grupo “Poder público”, el Ejecutivo Nacional fue la principal voz oída en este periodo, con el 14% de las fuentes contabilizadas. La policía/ seguridad interna alcanzó un 7,1%. Estas instituciones, junto a otras como la Fiscalía General (3,7%) y el Legislativo Nacional (3,1%) suelen ser consideradas por los

medios como “fuentes oficiales”. Al respecto, el profesor Willian Campo enfatiza en la necesidad de complementar este tipo de fuentes con otras posiciones y miradas, de manera a “evitar avalar o afianzar una posición por sobre otras”.

“El niño y su entorno”, como categoría de clasificación, ocupó un lugar relevante como fuente consultada por los medios de prensa en 2015, con un 26% del total de fuentes analizadas. “Ciudadanos/as”, a menudo mencionados en calidad de testigos, vecinos/as, y/o amigos/as, aparecen en un 11% del total de fuentes contabilizadas, la de mayor presencia en el grupo.

Tímida presencia de la niñez como fuente informativa

Las voces de niños, niñas y adolescentes también fueron oídas, aunque en un porcentaje menor al de diez años atrás. De un 6,8% en 2005, se redujo a un 4,4% en el presente estudio. En cuanto a “Educación”, este sector solo fue atendido como fuente en un 3,42% del total correspondiente a este tema. Esta cifra llama la atención considerando el protagonismo que asumió la niñez y la adolescencia en cuanto sujeto político, movilizado por una mejor educación.

En cuanto al tema “Violencia” ningún niño fue oído como fuente, y en el caso de adolescentes solo en una ocasión. Esto puede interpretarse como un avance en términos de toma de conciencia sobre la revictimización a la que son expuestas niños, niñas y adolescentes a través de publicaciones periodísticas.

Las organizaciones de la sociedad civil son también referencia y fuente de información especializada para la prensa paraguaya. Si bien existe un descenso en las consultas realizadas por los medios, de un 10,1% en 2005 a un 8,7% en 2015, las ONGs se ubican entre las tres fuentes más oídas. Esta realidad compromete al sector a seguir profundizando en estrategias que vinculen su labor con la de los medios masivos de comunicación, a partir de la producción de contenido de calidad.

Para el profesor Willian Campo, las fuentes son protagonistas en la construcción y posicionamiento de determinados discursos y actores sociales. “La información mediática proyecta y posiciona miradas sobre temas y actores sociales, les otorga fuerza y visibilidad a unos, como así también puede negar e invisibilizar otros temas u otros actores”.

Esta investigación catalogó un total de 44 tipos de fuentes, de las cuales siete poseen una presencia significativa que supera el 5% en las publicaciones analizadas. Entre estas hemos mencionado ya al Ejecutivo Nacional (14,4%), Ciudadanos/as (11%), Organizaciones de la Sociedad Civil (8,73%), Policía/ Seguridad interna (7,1%). La lista se completa con Servicios de Salud (5,37%) y Escuela (5,01%).

Como contrapunto a esto, es importante señalar que del total de fuentes catalogadas, 20 no alcanzan 1%. Entre las que más llaman la atención se encuentran CODENI (0,12%), Defensorías/ procuradurías (0,23%), Indígenas (0,12%), UNICEF (0,12%), Partido/ Candidato político (0,7%), y niños/ niñas (0,7%). La Universidad, que pese a ser la institución productora de conocimiento por naturaleza, solo representa el 0.4% de las consultas realizadas por periodistas.

Son muchos los obstáculos que se interponen entre esta realidad y un ejercicio del periodismo más plural. Al mismo tiempo son muchas las oportunidades que pueden ser aprovechadas. La observación y el análisis son los primeros pasos para avanzar hacia una comunicación más democrática.

“La diversidad puede mejorar si se forma cada vez más lectores/as críticos, más exigentes” indicó Willian Campo, profesor encargado de las cátedras de Semiología y Teorías de la Comunicación en la UCA. Al mismo tiempo reconoció que formación académica del periodista es fundamental para mejorar la calidad en la producción periodística.

“Una de las mayores dificultades es la **calidad en la formación de periodistas/comunicadores en cuanto a rigor investigativo**, lo que implica usar ciertas fuentes, contrastar fuentes, analizar el discurso informativo y a lo que puede conllevar este si el trabajo se hace de manera irreflexiva” explica el comunicólogo colombiano, al momento de reconocer también como una dificultad a la premura e inmediatez que exigen los medios de comunicación. “A veces la prisa y la inmediatez son el mayor daño que se le puede hacer a un hecho que exige explicaciones más complejas, porque implica una contextualización más rigurosa para que pueda ser comprendido”, reflexiona el docente.



AGN

Agencia Global
de Noticias

Informe de monitoreo de medios

Violencia: Avances y desafíos

Agencia Global de Noticias
Global Infancia de la Asociación Global
Septiembre 2016

Violencia: avances y desafíos

Este año, Naciones Unidas ha incluido la temática de la violencia contra niños, niñas y adolescentes, entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como una de las metas del objetivo 16 “Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños”; y es por esto que la temática cobra especial importancia y amerita un abordaje profundo que permita visibilizarla como un problemática multicausal, presente en los distintos entornos en los cuales se desarrollan los niños, niñas y adolescentes; un abordaje que incluya un análisis de las causas estructurales de la misma y de las consecuencias en el presente y futuro de la infancia.

Desde el 2004 la tendencia de las noticias sobre niños, niñas y adolescentes es el abordaje de dos temas principales: violencia y educación. En los años 2004, 2011 y 2014 *Violencia* se superpuso a *Educación*, ocupando el primer lugar y lo hizo nuevamente en el 2015, donde el 22% de las noticias analizadas aborda esta temática, seguida por las categorías *Educación*, *Deportes y recreación*, y *Salud*.

Este importante caudal de noticias podría dar un significativo aporte al debate y reflexión sobre la vulnerabilidad a la que están expuestos niños y niñas en la cotidianeidad. Pero para ello, resulta fundamental un abordaje que no se limite al relato de hechos puntuales sino que incluya diversos aspectos que posibiliten una mirada más holística del fenómeno. Los datos del monitoreo realizado para esta investigación dan cuenta de muchos desafíos al respecto.

Por un lado, el 94% de las noticias sobre violencia son notas periodísticas, formato que por lo general no da mucho lugar al análisis sino que más bien se limita al relato de determinados hechos o situaciones. Además, el 47% de las noticias sobre violencia se presentaron en la sección Sucesos -que prioriza la mirada desde lo policial, judicial y de seguridad- con escasa presencia de elementos de contexto (que aparecieron solo en el 45% de las notas, principalmente mencionando causas y consecuencias inmediatas y casi sin recurrir a datos de estudios ni estadísticas). El 78% de las noticias analizadas no presenta una óptica de investigación, es decir, se limita a presentar el hecho informativo de manera factual, aportando pocos elementos para el debate.

Muchas víctimas...poca protección

A pesar de los avances registrados en algunos aspectos, persiste el desafío para la prensa de informar y proteger: en el 20% de las noticias hay entre 1 a 3 piezas adicionales que reflejan un esfuerzo del periodista o periódico en hacer una cobertura más completa sobre el tema. Por otro lado, en el 52% de los casos se utilizan términos peyorativos para dirigirse a los niños, niñas y adolescentes involucrados en las noticias y en el 51,20% se develan datos que permiten identificarlos en situaciones en que la legislación paraguaya prohíbe hacerlo³, favoreciendo los prejuicios y estigmatización hacia niños, niñas y adolescentes.

Además, sólo el 5% presentó una propuesta de solución ofreciendo miradas alternativas a la problemática planteada, mientras que el 17% presentó denuncias, porcentaje limitado para una realidad lacerante como ésta, considerando que niños y niñas aparecen como víctimas en el 91% de las situaciones informadas. Estos dos últimos puntos cobran relevancia ya que es una oportunidad para la prensa de reforzar la promoción y defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes a partir de la mención de las acciones que se necesitan de parte del gobierno y la sociedad civil para resolver el problema de la violencia de manera estructural y no sólo asistencial, promoviendo la reflexión al respecto.

La prensa paraguaya tiene la oportunidad de seguir avanzando y asumir los desafíos pendientes en pos de un abordaje periodístico que priorice el respeto, la ética, la protección y la responsabilidad que deben asumir los medios especialmente al informar cuando están involucrados niños y adolescentes (como víctimas o victimarios).

Causas y consecuencias: abordaje limitado a lo inmediato y entorno cercano

Los elementos de contexto que aparecen en el 45% de las noticias, se refieren principalmente a las causas y consecuencias más inmediatas de la violencia contra los niños, niñas y adolescentes; en pocos casos se incluyen datos de investigaciones o cifras de la realidad que permitan dimensionar el fenómeno y entenderlo desde una óptica más profunda.

³ Art. 29 del Código de la Niñez y Adolescencia "Queda prohibido publicar por la prensa escrita, radial, televisiva o por cualquier otro medio de comunicación, los nombres, las fotografías o los datos que posibiliten identificar al niño o adolescente, víctima o supuesto autor de hechos punibles. Los que infrinjan esta prohibición serán sancionados según las previsiones de la ley penal"

Elementos de contexto	Porcentaje
Menciona consecuencias	27,19
Menciona causas	25,35
Menciona investigaciones	5,53
Menciona datos/cifras de realidad	2,76

El 25,35% de las noticias aborda las causas y éstas se refieren principalmente a la violencia intrafamiliar, la imprudencia (sobre todo en los casos de accidentes) y la negligencia; las menos comentadas son: la ausencia de políticas públicas, la pobreza, la inequidad y las prácticas culturales.

Si pensamos que la violencia es un fenómeno complejo y multicausal es importante que, al informar, se incluyan datos que muestren cómo interactúan los distintos elementos⁴, es decir, no sólo los factores que tienen que ver con el individuo, la familia, la escuela... también aquellos que interactúan con este contexto inmediato como los valores culturales, las normativas e instituciones de protección y justicia, y aquellos que tienen que ver con el contexto más amplio como las estructuras vigentes que impiden o dificultan la satisfacción de necesidades básicas.

Las investigaciones nacionales sobre la violencia identifican la pobreza, la cultura autoritaria y la debilidad institucional como características de Paraguay que inciden en las situaciones de violencia contra niñas, niños y adolescentes (Elías y otros, 2015), es decir, aquellas características estructurales que son las menos abordadas por la prensa, lo que contribuye a construir una imagen en los lectores de las causas de violencia desde lo inmediato y cercano y limitando la visión más amplia y estructural de las causas y por ende, de las soluciones a esta problemática.

En cuanto a las consecuencias, los medios se centran en las consecuencias físicas e inmediatas para las víctimas y agresores; en el caso de las primeras (violencia en las calles y comunidad) se mencionan la muerte, discapacidad, heridas, embarazo y al referirse a los agresores se identifican consecuencias legales como imputación y condena. En algunos casos (los menos) se refieren a las consecuencias psicológicas y emocionales para las víctimas. Al informar, incluir cómo impacta la violencia en la vida de los niños y niñas y en su desarrollo a mediano y largo plazo, aporta datos para la reflexión, sensibilización y concienciación de la ciudadanía sobre la temática.

Por otro lado, la mención de investigaciones y cifras de realidad se mencionan en apenas el 8% de las noticias, limitando la visión del lector a fuentes escasamente especializadas, tal como se enfatiza en el siguiente apartado.

¿Quiénes aportan información?

⁴ Como se plantea en el modelo ecológico de Bronfenbrenner.

Escasa variedad y especialización de las fuentes

Un elemento fundamental para medir la calidad de la cobertura de las noticias son las fuentes consultadas - como se puede ver en el capítulo relacionado - ya que ofrecen información sobre la diversidad y credibilidad de los actores que son consultados.

En el abordaje de la violencia las fuentes están presentes en el 70% de las noticias, de éstas, las más consultadas fueron *Poder Público* (43%), y dentro de este grupo de manera especial la policía y, en segundo lugar *El niño y su entorno* (29%), en donde se destacan las y los ciudadanos y familiares del niño o niña. Fuentes especializadas - como los expertos y profesionales, la sociedad civil organizada y organismos internacionales - fueron las menos consultadas, lo que sin duda puede tener un impacto en el contenido y profundidad en el abordaje de la noticia y, como se mencionó en el apartado anterior, en la construcción de la visión limitada de violencia en los lectores.

Fuentes -violencia general	2015	
	Cantidad	%
Poder Público	96	43,24
El niño y su entorno	64	28,83
Otros	24	10,81
Expertos y profesionales	17	7,66
Sociedad Civil organizada	8	3,60
Otros organismos internacionales	4	1,80
No es posible identificar	8	3,60
Total	222	100,00

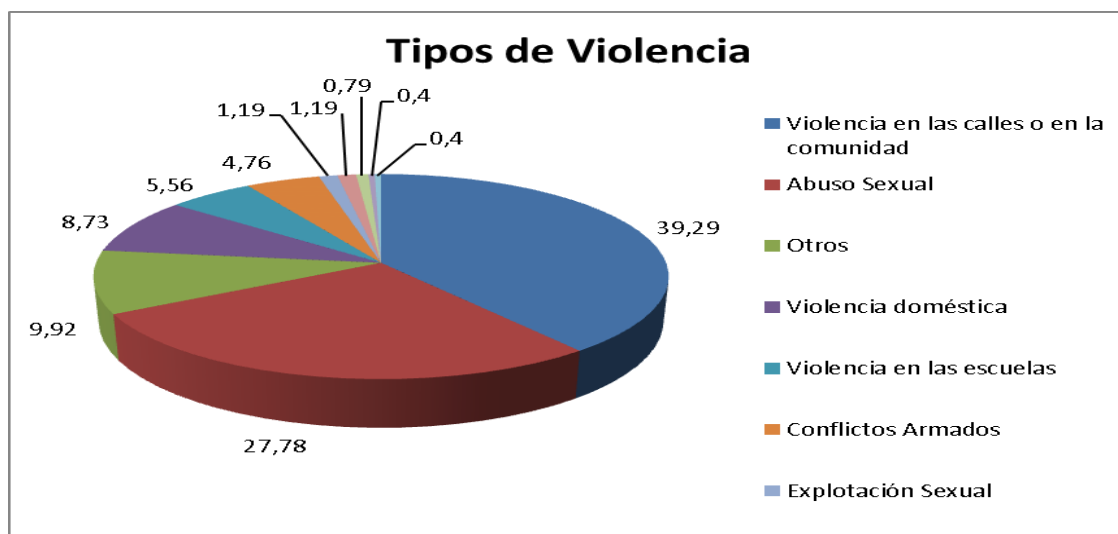
La consulta a distintos actores especializados posibilitarían un análisis más crítico que aporte elementos para reflexionar sobre las causas y consecuencias, por ejemplo, el impacto negativo en la percepción de los espacios públicos como lugares peligrosos que pueden hacer que los padres/madres prohíban a los NNA frecuentar espacios públicos que les posibiliten encontrarse con sus pares, impactando en su derecho a la recreación, participación y cultura⁵.

La prensa tiene la oportunidad de incluir un abordaje más crítico que permita acercar al ciudadano datos que le ayuden a informarse y reflexionar sobre esta realidad, a partir de datos estadísticos (centros de investigación, universidades), opiniones de expertos en la temática, información sobre derechos, políticas públicas.

⁵ Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015) Violencia, niñez y crimen organizado. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaNinez2016.pdf>

Violencia en las calles o comunidad y violencia sexual: avances y limitaciones

En 2015, la violencia en las calles o en la comunidad y la violencia sexual fueron los tipos de violencia más abordados, en ambos casos con una escasa óptica investigativa. En el primer caso, se incluyen datos de contexto en un tercio de las noticias y en el segundo en la mitad; en ambos, hay una escasa mención a investigación y datos de la realidad.



Otros elementos que dan muestra de la necesidad de un abordaje más profundo y contextualizado en temas tan prioritarios en la vida de niños, niñas y adolescentes del Paraguay, podemos observar que sólo el 8% de las noticias sobre violencia en las calles o comunidad presenta alguna óptica de investigación y acciones y reflexiones en el 20%; en el abordaje de la violencia sexual los datos son mejores ya que presenta acciones y reflexiones en el 61% de las noticias.

Un aspecto que podría destacarse es que el 33% y 53% de las noticias, respectivamente, presenta algún dato de contexto, aunque en escasas oportunidades se hace mención a políticas públicas y estadísticas. Como ya se mencionó, el riesgo es limitar la visión del lector y no ofrecer elementos que le permitan visibilizar, desde un contexto más amplio, los elementos que favorecen la aparición de la violencia en los distintos espacios.

En los dos tipos de violencia más abordadas, y en coincidencia con el comportamiento general de las notas de violencia se consultan en primer lugar al poder público (policía, fiscalía, defensoría) y, en segundo lugar, al niño y su entorno (madre, padre, familia, el mismo/a niño/a); dando escaso protagonismo a expertos y profesionales, a la sociedad civil organizada y a los organismos internacionales o las universidades o centros de investigación.

Fuente (violencia calles)	Porcentaje
El niño y su entorno	33,33%
Expertos y profesionales	1,15%
Poder público	51,72%
Sociedad civil organizada	1,15%
Organismos internacionales	0,00%
Otros	8,05%
No identifica	4,60%
Total	100,00%

Fuentes (violencia sexual)	Porcentaje
El niño y su entorno	26,32%
Expertos y profesionales	9,21%
Poder público	42,11%
Sociedad civil organizada	6,58%
Organismos internacionales	3,95%
Otros	10,53%
No identifica	1,32%
Total	100,00%